

**REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES**

**FORTALEZA, BRASIL**

AB-2167  
CII/AB-807  
11 marzo 2002  
Original: español

DISCURSO DEL GOBERNADOR POR EL ECUADOR  
EN LA SEGUNDA SESIÓN PLENARIA

*Carlos Julio Emanuel*

1. Es un honor para mí dirigirme a ustedes en la bella y hospitalaria ciudad de Fortaleza con ocasión de la Cuadragésima Tercera Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo y Decimoséptima de la Corporación Interamericana de Inversiones.
2. Deseo expresar un saludo al Presidente Enrique Iglesias, cuyo liderazgo en la lucha contra la pobreza en nuestros países es indiscutible. Mi saludo va también a todo el cuerpo de profesionales del Banco que ponen en ejecución las líneas maestras en esa lucha emanadas del Presidente Iglesias y del Directorio.
3. Voy a dedicar unos minutos para comentar la evolución reciente de la realidad política y económica del Ecuador, que puede analizarse en dos etapas claramente identificadas. La primera, que tiene relación con la economía ecuatoriana antes de la dolarización, a la que podemos referirnos como la antigua economía, incluye los eventos económicos y políticos que ocurrieron durante y hasta fines de los años 90.
4. La segunda etapa, la economía ecuatoriana luego de la dolarización, a la que nos referimos como la nueva economía ecuatoriana, comienza aproximadamente en enero del 2000 cuando se anunció la decisión oficial de adoptar la dolarización, luego de que gradualmente, pero al mismo tiempo de manera inexorable, el pueblo ecuatoriano había tomado extraoficialmente la decisión de dolarizar sus transacciones.
5. La primera etapa, aquella referente a la antigua economía, ha sido analizada suficientemente y se la conoce muy bien en el ámbito internacional. Por el contrario, es el concepto de la nueva economía el que no ha sido suficientemente analizado y entendido, y que, por tanto, merece una breve explicación.
6. En la antigua economía, los problemas no fueron significativamente diferentes de los que afectaron a otros países latinoamericanos: el mal manejo económico y político y la resultante inestabilidad. En nuestro país, por ejemplo, en los años 90 sufrimos el impacto de la guerra con el Perú, el problema de “El Niño”, que destruyó buena parte de nuestra

infraestructura, y la fuerte caída de los precios internacionales para nuestros principales productos de exportación. Lamentablemente, las medidas que se adoptaron para contrarrestar estos problemas sólo contribuyeron a empeorar la situación. Es así como el desordenado y acelerado crecimiento de la emisión monetaria fue el preludio de un fuerte proceso devaluatorio jamás antes experimentado, lo cual a su vez precipitó una crisis en el sector productivo y financiero del país con las consiguientes quiebras de miles de empresas y decenas de instituciones financieras, llevando las tasas de desempleo a niveles sin parangón en nuestra historia republicana.

7. Ecuador requería un cambio radical en la política económica. La dolarización se constituyó en un “shock de confianza” que transformó de manera importante la realidad del país.

8. Este esquema evolucionó en la siguiente forma: En primer lugar, es importante reconocer que se había producido un proceso informal, extraoficial y espontáneo de dolarización en los años 90, por lo que cuando se tomó la decisión oficial de dolarizar, una decisión esencialmente política, aproximadamente el 80% de las transacciones se llevaban a cabo en dólares. En segundo lugar, entre el 9 de enero de 2000, cuando se adoptó el dólar de manera oficial y diciembre del mismo año, el proceso de canje de los sucres por los dólares entregados por el Banco Central se había completado. De manera que podemos decir que la dolarización oficial de la economía se implantó en forma ordenada en menos de un año calendario.

9. ¿Qué caracteriza a la nueva economía ecuatoriana? Tenemos estabilidad económica y financiera. **Con el nuevo esquema monetario, se adoptó una política que asegura a los agentes económicos que no se volverá a usar la emisión monetaria como política de fomento a la actividad productiva, ni la devaluación como arma de competencia.** El Ecuador, por lo tanto, ha renunciado a la posibilidad de emitir moneda doméstica para financiar déficit fiscales y no introducirá distorsiones a los términos de intercambio a través de devaluaciones. La reducción de la tasa de inflación del 90% en el 2000 al 14% a febrero de este año, constituye una señal clara a los agentes económicos de que estamos convergiendo a las tasas internacionales de inflación, por lo que nuestra meta de lograr un dígito en la variación del índice de precios a finales de año es claramente realizable.

10. El gobierno ecuatoriano está comprometido a promover la creación de riqueza a través de una economía de mercado, en la que el sistema de precios refleja adecuadamente los cambios en las variables macroeconómicas. Un sistema económico estable permite a los agentes económicos, incluyendo a los inversionistas nacionales o extranjeros, formarse expectativas realistas sobre el futuro. Al mismo tiempo, los consumidores pueden escoger mejor cuando analizan diversas alternativas para maximizar su utilidad. Por eso es que estamos convencidos de que la dolarización es un paso irreversible hacia una economía real.

11. Bajo el esquema de dolarización, el producto interno bruto creció a una tasa del 5,4%, la tasa más alta de América Latina y una de las tasas más altas del mundo, al haberse estimulado la inversión y la confianza entre los agentes económicos. Nuestras finanzas públicas cerraron con superávit fiscal por segundo año consecutivo y, por primera vez en dieciocho años, pudimos completar exitosamente un programa con el Fondo Monetario

Internacional. Es evidente que la dolarización, que constituye una camisa de fuerza en lo monetario, también coadyuva al establecimiento de finanzas públicas sanas.

12. Jamás hemos pensado que la dolarización puede ser la panacea o la varita mágica para resolver todos nuestros problemas económicos. Ha sido, sin duda, muy útil para corregir las muchas distorsiones que han estado impregnadas en nuestro sistema por décadas. Es una medida necesaria, aunque no suficiente, para conseguir un desarrollo económico sustentable que contribuya a mejorar el bienestar del pueblo ecuatoriano. Es una opción que el Ecuador adoptó frente a una crisis inédita y que se la mantiene por los resultados obtenidos.

13. Y aunque hemos logrado grandes avances, estamos conscientes de que nos falta perseverar en reformas estructurales. En esta línea, estamos activamente trabajando en la privatización de los sectores eléctrico y de telecomunicaciones, así como en la concesión al sector privado de todos los servicios aduaneros. La Agenda Nacional de Competitividad, que es prioridad de nuestro gobierno, busca reducir el “Costo-Ecuador” mediante medidas que eliminen excesivos trámites administrativos y altas tasas de interés para promover las exportaciones y la inversión extranjera directa.

14. En línea con lo anterior, en el programa que se está negociando con el Fondo Monetario Internacional para el año 2002 se contempla un crecimiento del producto interno bruto del 4%, la reducción de la inflación a un dígito a finales del año y el equilibrio en las finanzas públicas, bajo el supuesto de 17 dólares para el barril de petróleo. Nuestra expectativa es, sin embargo, que podríamos culminar el año con un nuevo superávit debido a que consideramos que ese precio contemplado para el petróleo es conservador y también por efecto del incremento de las recaudaciones tributarias no petroleras, que en los primeros meses de este año superaron las previsiones iniciales. Adicionalmente, estamos enviando al Congreso Nacional, por la vía económica urgente, un proyecto unificado de la Ley de Responsabilidad Fiscal que incluye fundamentalmente elementos de disciplina fiscal y la creación de un Fondo de Estabilización Petrolera, con el propósito de evitar que los recursos petroleros adicionales, que comenzaremos a recibir en el año 2003 una vez que entre en vigencia el Oleoducto para Crudos Pesados (OCP) y las nuevas reservas petroleras probadas en ITT y otros campos, puedan ser utilizados en gasto corriente.

15. La nueva economía ecuatoriana, como hemos visto, es significativamente distinta de la antigua. **El progreso que hemos experimentado es enorme en los últimos dos años y merece ser comunicado adecuadamente a los analistas internacionales, inversionistas y líderes de opinión, quienes todavía asignan un peso importante a eventos históricos negativos que ocurrieron en la antigua economía y que no pueden repetirse en las circunstancias actuales.**

16. Ante la inminencia de la próxima Cumbre de Monterrey, en la que los Presidentes de más de treinta países discutirán el futuro de los organismos financieros internacionales, quiero efectuar unas reflexiones de cómo vemos desde el Ecuador ese desafío y, en especial, el papel del BID.

17. Ante las voces de diversos foros que plantean revisar la subsistencia misma de las instituciones multilaterales, el gobierno ecuatoriano aprovecha esta oportunidad para expresar que el BID es una institución demasiado importante como para no seguir fortaleciéndola. En

este sentido, quiero destacar una de las muchas interesantes propuestas contenidas en el Informe del Grupo Asesor Externo, liderado por el ex ministro Angel Gurría, presentado a nuestra consideración en esta Asamblea, concretamente la necesidad de reforzar los incentivos para promover una más activa participación del sector privado, considerando, inclusive, la creación de una nueva institución en la que el BID se asocie no sólo con otros organismos internacionales, sino también y directamente con empresas e instituciones privadas.

18. Por último, deseo expresar de manera señalada, nuestro reconocimiento a la trascendental labor que ha venido realizando en los últimos años el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del grupo BID dedicado a la promoción del sector privado en América Latina, el cual ha jugado un papel relevante en introducir nuevos enfoques que favorecen el funcionamiento de los mercados y la innovación. Creemos que el impacto que ha logrado el FOMIN es una semilla que debe ser preservada y fomentada, por lo cual respaldamos decididamente las generosas iniciativas hacia la reposición de sus recursos.